

siguiente aviso: "Teatro Principal. La Empresa del Teatro ha logrado vencer los inconvenientes que se habían ofrecido para su apertura: se abre, pues, desde esta noche y se proseguirán dando los espectáculos de que el público había carecido por tanto tiempo."

La primera obra representada en la noche de ese día fué *El labrador más honrado, García del Castañar*; el 24 se dió *Indulgencia para todos*, advirtiendo el programa que era "obra del Excmo. Sr. D. Manuel Eduardo de Gorostiza, Ministro mexicano en Francia." Siguiéron el 25, *Castillos en el aire*; el 26, *El hombre agradecido*; el 27, *Todo ó nada ó el Velea*, y un baile por Loreto Flores y Jacobo Ortiz; el 28, *El Rico-Home de Alcalá* y un dúo de la ópera *Coradino*, cantado por María López y Joaquín Martínez; el 29, la comedia *Los hermanos á la prueba*. El 3 de Julio se representó por primera vez en México el drama en cinco actos *El Pastelero del Madrigal*, y el 4, la tragedia, *Blanca y Moncatzin*, que fué un gran triunfo para Bernardo AVECILLA.

A éstas siguieron, y serán las últimas obras que cite, para no hacerme cansado, las comedias *Todo extremo es vicioso, ó Don Desiderio*; *Las segundas nupcias*, *Las mocedades de Enrique V*, *Misantrópia ó Arrepentimiento*, *A Madrid me vuelvo*; las tragedias *El ilustre sepulterero*, *Los Templarios*; los sainetes *A un engaño otro mayor*, *Alcalde tonto discreto*, *El buñuelo*, *El enfermo fugitivo ó el enemigo de la jeringa*. Las funciones iban amenizadas con *boleros manchegos*, *Minuets afandagados*, *Boleros* y cavatinas y dúos de Rossini.

El público no estaba muy satisfecho, y la prensa menudeaba párrafos y articulejos pidiendo la contrata de Garay. Pero éste había ofendido y continuaba ofendiendo á los empresarios, y éstos no quisieron dar su brazo á torcer y anunciaron haberse dirigido á Andrés Prieto que se encontraba en la Habana. "En el próximo Agosto, dijo en un aviso el agente D. Cayetano Castañeda, pueden llegar á esta Capital algunos actores de los que se encargaron al Excmo. Sr. D. Eduardo Gorostiza, y con alguna diferencia de tiempo una actriz y dos actores más que desde Lima ha de enviar D. Juan Alberto Gutiérrez. El Sr. Prieto, cuya habilidad ha dejado gratas memorias en este teatro, ha escrito también, haciendo proposiciones por sí y á nombre de la Sra. Santa Marta, que se hallan decididos á trasladarse á esta Capital y trabajar en la escena; y aunque las peticiones son bien avanzadas, se le ha contestado con otras proporcionadas á las circunstancias en que se encuentran los fondos de la empresa y los productos del teatro, las que serán sostenidas siempre que las acepte y se resuelva en su consonancia. Por esta razón no se han podido admitir los buenos deseos de D. Diego María Garay, no porque existan animosidades contra su persona, sino por llenar y cumplir el encargo del Superior Gobierno que previene se procure salvar el capital empleado en el fomento del Coliseo, y se soliciten algunas utilidades que se compar-

tan entre los Establecimientos de beneficencia pública que tuvo á bien designar."

Así las cosas, el público se regocijó al dársele noticia de que ya habíase embarcado la Compañía de Opera contratada por el Sr. D. Cayetano Páris, trayendo á su frente á Filippo Galli, célebre cantante italiano nacido en Roma en 1783. Hábil músico, desde la edad de diez años se distinguió por su notable talento como pianista y como acompañante. Casado á la edad de diez y ocho años, las necesidades de la vida matrimonial le decidieron á presentarse al público, estrenándose en Bolonia, en 1804, con *La casa de Enriqne IV*, de Generaldi. El éxito logrado hizo que se le clasificase entre los mejores tenores, cuando una grave enfermedad cambió la naturaleza de su voz, convirtiéndose en *bajo*. Espantóle esta transformación, pero Paisiello le consoló incitándole á perfeccionar su nuevo timbre. Galli siguió el consejo, y el estudio y el ejercicio desarrollaron en él una voz de bajo cantante, de una sonoridad extraordinaria. Su estreno en su nuevo empleo lo verificó en Venecia con el papel de *Taraboto* en el *Inganno felice* de Rossini. Al año siguiente creó en Milán el *Sigillaro* de *La Pietra del paragone*, del mismo maestro.

Los papeles del *Bey* en la *Italiana en Argel*, y de *Turco* en *El Turco en Italia*, pusieron el sello á su reputación. Galli, encontrando demasiado restringido el repertorio bufo, quiso abordar los personajes dramáticos. Rossini aplaudió su determinación y escribió para él, en 1817, en Milán, el papel de *Fernando* en *La Urraca ladrona*, y después el de *Mahometto*, en 1820, en Nápoles.

En 1821 Galli se estrenó en París, con su gran papel de *Fernando*, y causó una sensación profunda con su apasionada ejecución. Algún tiempo después Galli salió de Francia para volver á ella en 1825. Actor trágico, y consumado cantante, desempeñó muchos importantes papeles con satisfacción general. En 1828 Galli recorrió España y regresó á Italia, en donde Cayetano Páris le contrató para México.

El Registro Oficial, nombre del periódico del Gobierno de México en esa época, dijo al dar la noticia de la llegada de Páris á Veracruz: "El Sr. Páris es acreedor á todo elogio, así por la prudencia y economía en gastos con que se ha manejado, como por la pericia é inteligencia que ha mostrado en la elección de individuos, compra de música, etc. Ha tenido varias dificultades que vencer, y entre ellas no fué la menor el obstáculo que le puso la policía de Milán, negándose por las circunstancias de la revolución de Italia, á conceder los pasaportes indispensables para la salida de la Compañía, que todo lo tenía ya listo para verificarla. Al fin, después de muchos pasos y dificultades, logró tener una audiencia particular con el Virrey del reino Lombardo Véneto, que es hermano del Emperador de Austria: fué bien acogido y le concedió el favor que solicitaba. Le habló larga-

mente sobre nuestro país, manifestándole la satisfacción que le causaba el estado de civilización y gusto que indicaba el establecimiento en él de la Opera Italiana. La Empresa ha causado gran sensación, no sólo en Milán sino en toda Italia, siendo el asunto de la conversación de muchos días, y formando época en la crónica teatral, por ser la primera Compañía completa que sale de aquellos países para el Nuevo Mundo."

El párrafo transcrito pinta por sí solo la candidez y vanidad de los redactores del periódico oficial y de sus lectores.

En los días 24 y 25 de Julio la Compañía de Galli dió dos conciertos en Veracruz en los salones de la Sociedad de "La Unión," por no haber otro local más propio, pues según *El Censor*, periódico de aquel puerto, "por una triste fatalidad dejó de existir el teatro único que allí había."

"Entre la concurrencia que asistió—dice el mismo *Censor*—lúcida y numerosa, fué unánime el parecer de que el Sr. París ha desempeñado su comisión con particular acierto. Puede caberle esta satisfacción al promotor de la feliz idea de que el público no careciese de una Compañía selecta de Opera: bien que por cualquier lado que se examine semejante determinación, se hallará tener fundados motivos que la hagan recomendable.

"Sería imposible entrar en una minuciosa relación personal respecto de la ejecución, sin extendernos demasiado. En la Sra. Masini, agradó la expresión y notable sensibilidad que acompañaba á su canto; en el Sr. Finaglia, el desembarazo y facilidad con que gobernaba su voz; en el Sr. Sissa la clara y bien definida entonación; del Sr. Galli está demasíadamente bien sentada su fama para que sea necesario decir de ella otra cosa sino que dió testimonio de ser bien merecida; el Sr. Mussati, encantó. Las pequeñas composiciones que desempeñó el Sr. Pighi, tanto en la flauta como en el corno inglés, merecieron también muchos aplausos. En fin, el mérito en la ejecución, fué generalmente admitido por cuantos tuvieron el gusto de hallarse presentes."

La llegada de la Compañía y las noticias que de su mérito daban los periódicos veracruzanos se prestaron á que los de la Capital recomendasen al público se hiciese digno de un tan elegante espectáculo, suprimiendo las demostraciones de grosería y mala educación de que era campo la sala del teatro. "Es de sentirse, decía el *Registro Oficial*, que se noten algunas cosas que no sólo ofenden su buena policía interior, sino también la cultura y civilización, dando una idea poco ventajosa de la educación de los sujetos que se las permiten. Tal es la desconsiderada franqueza con que se arrojan de arriba para el patio salivas, cigarros concluídos y otras porquerías.

"Tampoco es muy conforme á la razón el modo con que algunos

señores concurrentes suelen manifestar su desagrado hacia tal actor ó tal pieza, pues que, en efecto, á ninguno se le corrige con algazaras y rechiflas, y naturalmente debe quedar todo cortado un actor que se ve hecho el objeto de una burla estrepitosa. El desagrado puede manifestarse de otro modo que produzca mejores efectos, y que sea menos repugnante con la decencia que debe reinar en los concursos públicos."

Cayetano París y la Compañía de Opera llegaron á la Capital el 6 de Agosto, é inmediatamente se anunció que comenzarían sus representaciones tan pronto como se recibiesen la música, trajes y demás accesorios, detenidos en el camino de Veracruz á México por el mal estado en que teníanle las lluvias.

Entretanto, el público tuvo una agradable sorpresa con la presentación del cuerpo de baile de niños mexicanos formado por Andrés Pautret, según habíalo ofrecido. El suceso ocurrió el 6 de Setiembre y el periódico oficial dió cuenta de ello de la manera siguiente: "Anoche se han presentado en el teatro los niños discípulos del Sr. Pautret, y han desempeñado á satisfacción del público el baile intitulado: *El Nido de Amor*, composición de su maestro. El número de niños de uno y otro sexo fué de treinta y uno, y había entre ellos dos niñas, una de cuatro y otra de cinco años: las dos de mayor edad, cuentan diez. Debiendo comenzar dentro de poco la Opera Italiana, puede presentarse el teatro de esta Capital con un lustre y conjunto de habilidades poco comunes."

¡Sorprendente candidez! Valiente ilusión debían causar los pasos de baile de ciertas óperas, ejecutados por una criatura de cuatro años y su comparsa de chiquillos!

Demos razón del estreno de la Compañía de Galli, sirviéndonos según costumbre, de incontestables documentos, que en este caso es nada menos que un artículo de fondo del *Registro Oficial*.

"Anoche, lunes 12 de Setiembre de 1831, se ha presentado en el teatro de esta Capital por la Compañía de Opera, una de las mejores de Rossini.

"Elegió para dar la primera muestra de las habilidades de que se compone, la grande ópera de *Torbaldo y Dorlisca*. El teatro estaba completamente ocupado por una brillante concurrencia que manifestaba los más vivos deseos de juzgar cuanto antes del talento de los nuevos operistas. Las recomendaciones del mérito respectivo de cada uno, el ensayo de sus talentos hecho en Veracruz, hacían esperar mucho de los todavía no conocidos, lo mismo que de la Sra. Pellegrini.

"Llegados los momentos de la ejecución, cada uno supo exceder las esperanzas concebidas. El Sr. Galli y la Sra. Pellegrini, que llevaron los papeles principales, los desempeñaron á toda la satisfacción de los espectadores, excediendo el concepto que de ambos se tenía.

“El público admiró en el Sr. Mussati una voz dulcísima, una gran maestría, y una ejecución brillante; en el Sr. Finaglia el desempeño de un excelente bufo, y en la Sra. Baduera la perfecta ejecución del papel que le tocó, aunque de una naturaleza secundaria.

“Añadiendo á esto la propiedad y hermosura de los trajes y decoraciones, la orquesta numerosa y compuesta de excelentes profesores y la clase de concurrentes que llenaba el teatro, puede decirse sin exageración que desde la fundación del Coliseo de México, no se había visto el público tan perfectamente servido, ni había gozado de un espectáculo tan brillantemente ejecutado y que le llenase de más satisfacción.

“Esto puede decirse con más razón comprendiendo los demás ramos que abraza el Teatro, como el de verso, que merece el aprecio general, y el de baile, que se ha hecho más interesante desde que se presentaron los niños discípulos del Sr. Pautret á dar muestras de sus bellos adelantos.

“La Capital, pues, goza de esta clase de diversión bajo un pie de perfección y hermosura, que así es digno de su grandeza y dignidad como de su buen gusto y civilización. Si ésta se mide por la naturaleza y carácter de los espectáculos, puede decirse que poco ó nada tiene México que ceder á los demás países donde se habla la lengua castellana.

“La Administración actual tiene la satisfacción de haber atendido con fruto, no sólo á lo necesario y útil, sino también á lo agradable. Ha logrado ver tranquila y pacífica la República, restablecido el orden y desterrada la anarquía, y tiene también el placer de haber proporcionado á la Capital un espectáculo de que carecía y estaba demandando la ilustración de sus habitantes.”

No cabe duda en que el “Registro Oficial del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos,” llenaba bien su deber de encontrarlo todo bueno por obra y gracia de la autoridad á la cual servía.

CAPITULO X

1831.—1832.

El éxito alcanzado por la Compañía de Filippo Galli, no perjudicó á los demás espectáculos de ese tiempo, de relativo bienestar en cuanto á elementos de vida, en la Capital. El físico Mr. Perinor seguía encantando á su público del teatrillo de Zuleta, con programas como éste: “*Agua helada en el vacío; Un preso por la sola presión del aire; El gato bajo el recipiente; La lámpara maravillosa; El tubo de cristal armonioso; Los truenos, relámpagos y formación de agua en la atmósfera; Pistoleta de bolsa y de gas*, que se carga con aire fulminante, arroja balas de plomo y se dispara con una chispa eléctrica; *Combustión del acero y del fósforo en el gas oxígeno*, produciendo una luz tan clara como la del sol, terminándose con el *panorama de autómatas*.” En el teatro de los Gallos, en la calle de las Moras, hizo una buena temporada el circo ecuestre de Carlos G. Green, “artista de Nueva York y Filadelfia, maestro en la educación de asombrosos caballos, volteos, juegos de equilibrio y otras cosas tan admirables como divertidas.”

Como según vimos en los prospectos de la Empresa del Principal, la ópera sólo dos funciones daba por semana, las demás noches las cubría el cuadro dramático. El mérito y talentos de Bernardo Avelilla eran aplaudidos por unos y negados por otros, conviniendo todos en que como trágico valía poco ó nada, y como barba y actor de carácter era una notabilidad.

La Molina y la Dubreville adquirían en cambio, con cada representación, nuevos triunfos y nuevos amigos: el desempeño de sus papeles en el *Orestes* les valió hasta el ser cantadas en verso. El poeta se duele del infortunio que cupo á *Clitemnestra*, papel desempeñado por la Molina, al ser muerta por el puñal de *Orestes*, y pregunta:

“...¿Dónde los ojos la verán?... Mil veces, mil veces, sí, que la Molina de ella todo el carácter toma, y nos conduce á Argos, al siglo que pasó dejando de catástrofe tal perenne acuerdo.
¡Salve, célebre actriz! ¡Salve! Las Musas rodean tu frente celestial y pura.